



Trump vuelve a tensionar la relación con Canadá y pone en duda apertura de puente binacional

Posted on Febrero 10, 2026

Donald Trump reactivó su ofensiva discursiva contra Canadá al advertir que podría impedir la entrada en funcionamiento de un nuevo puente binacional, argumentando un supuesto perjuicio económico para Estados Unidos. La amenaza apunta al viaducto Gordie Howe, infraestructura que une la ciudad de Detroit con la provincia canadiense de Ontario.

El proyecto fue financiado mayoritariamente por Canadá y, una vez operativo, quedará bajo administración compartida entre ambos países. Sin embargo, el mandatario estadounidense cuestionó públicamente el acuerdo, acusando a su vecino del norte de beneficiarse de forma desproporcionada y de no respetar los intereses comerciales estadounidenses.

A través de una publicación, Trump aseguró —sin entregar antecedentes concretos— que la obra se habría construido casi sin insumos de origen estadounidense y criticó una exención otorgada durante la administración de Barack Obama, la que, según él, permitió eludir la normativa “Buy American”, excluyendo productos como el acero de EE.UU.

En el mismo mensaje, el presidente sostuvo que no autorizará la apertura del puente mientras Estados

Unidos no reciba una compensación que considere justa. Incluso planteó la posibilidad de exigir la propiedad de al menos una parte significativa del viaducto como condición para avanzar. “No vamos a permitir que se aprovechen de nuestro país”, afirmó, aludiendo también a restricciones canadienses para la venta de bebidas alcohólicas estadounidenses en Ontario.

Trump aprovechó además de criticar los recientes acercamientos del gobierno canadiense con China, advirtiendo que un eventual acuerdo económico con el gigante asiático perjudicaría directamente a Estados Unidos.

Desde Canadá, el alcalde de Windsor, Drew Dilkens, respondió a las acusaciones señalando que en la construcción del puente sí se utilizaron materiales y acero provenientes de Estados Unidos, destacando que industrias de ambos países participaron de manera equilibrada en el proyecto.

La controversia se suma a una serie de declaraciones confrontacionales del mandatario estadounidense durante su segundo periodo presidencial. En semanas anteriores, Trump ya había generado polémica al insinuar la idea de convertir a Canadá en el “estado número 51” y al advertir sobre la imposición de duros aranceles si Ottawa avanza en acuerdos comerciales con China.